

Globalización y Poder Naval

Por: CC. Gustavo Adolfo Gutiérrez Leones¹

"Las armadas reflejan y ayudan a determinar la naturaleza de las sociedades a las cuales pertenecen"
(Till, 2007)

Resumen

43

El actual mundo globalizado impone grandes retos en todos los ámbitos, político, social, económico y por supuesto en el campo militar, desafíos para los cuales los Estados deben prepararse si desean mantener cierto nivel de influencia y liderazgo dentro del sistema internacional. Particularmente el poder naval apuesta a transformarse para combatir adecuadamente en el nuevo entorno global de la seguridad caracterizado por las amenazas recurrentes. Después de analizar la difuminación de fronteras, la contribución del Poder naval a la paz y la necesidad de su transformación tecnológica, se puede concluir que: si bien la globalización ha facilitado la integración de los países, también ha favorecido la convergencia de las amenazas. Por otra parte, puede sugerirse que el Poder Naval además de contribuir al mantenimiento de la paz, debe garantizar la integridad de las líneas de comunicaciones marítimas; así como perseverar en la modernización de sus procedimientos y equipos.

¹ Oficial naval Capitán de Corbeta, profesional en Ciencias Navales, Oceanógrafo Físico, Especialista en Política y Estrategia Marítima, Ingeniero Naval Hidrógrafo y Oceanógrafo, Hidrógrafo Categoría "A", Candidato a Magíster en Seguridad y Defensa Nacional.

Palabras Clave: Globalización, Poder Naval, fronteras, tecnología, amenazas, paz.

Fecha de Recepción: agosto 29 de 2017

Fecha de Revisión: octubre 2 de 2017

Fecha de Aprobación: noviembre 2 de 2017

Introducción

La influencia de los países en un mundo globalizado está directamente relacionada con la capacidad de poder que ejercen a través de la política, la economía, el campo militar, la sociedad y su conectividad. En este ámbito de integración a escala global, surgen conflictos que podrían clasificarse dentro de la quinta generación de la guerra (Ehrenfeld, 2008), caracterizados por la urbanización, asimetría, rapidez, convergencia, invisibilización, redes, métodos no convencionales, alta tecnología, ciberespacio. Igualmente, surgen nuevos actores no estatales con gran influencia internacional, que identifican el modus operandi de amenazas como el terrorismo, las insurgencias, el crimen organizado y la delincuencia transnacional. El Poder Naval debe adaptarse al escenario cambiante de las amenazas recurrentes (Torrijos, 2017) producto del fenómeno de la globalización, y potencializar sus capacidades dentro del rol que desempeñan en el campo interno, externo y, en el de la seguridad y defensa nacional (Escuela Superior de Guerra, 2016). De esta forma, contribuirá, a la protección de los intereses marítimos y a la consolidación de los fines del Estado en un contexto mucho más cooperativo y colaborativo.

La tesis de este ensayo está enfocada a comprobar que la globalización genera mayores desafíos para el Poder Naval en un mundo de convergencia de amenazas recurrentes que hacen volátil, incierto, complejo y ambiguo el escenario mundial de la seguridad. Para comprobarla, en un primer aparte desarrolla el concepto de difuminación de fronteras. En una segunda sección se revisa la relación entre Poder Naval y consolidación de la paz. Finalmente, se argumenta el por qué la globalización demanda la optimización del empleo del Poder Naval para la atención de nuevas amenazas. Un punto en contra a esta aproximación es la capacidad de daño que

tienen hoy en día los grupos armados organizados, quienes con muy poco dinero pueden causar gran daño.

La difuminación de las fronteras y la disipación de las formas tradicionales de poder.

La globalización ha generado una difuminación de las fronteras promoviendo el intercambio cultural, la expansión de la tecnología y el desarrollo económico; pero también ha facilitado los procesos del crimen organizado, la delincuencia transnacional, la insurgencia y el terrorismo.

La globalización es un fenómeno que se ha expandido rápidamente a lo largo y ancho del mundo integrando culturas, tecnologías, sociedades, entornos políticos y economías. El fenómeno nace después de la Segunda Guerra Mundial cuando Estados Unidos junto con los países democráticos que se encontraban por fuera del bloque soviético, decide implementar iniciativas económicas, alianzas y acuerdos alrededor de los programas de armas nucleares (Gaffney, 2002). En este esfuerzo, liderado por Norteamérica, muchos países han considerado esta integración como inconsistente, inconveniente, y multifacética. De hecho, la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea después de los resultados del referendo el pasado 26 de junio de 2016, es un ejemplo del aparente desacuerdo de un Estado frente a algunos de los efectos de este complejo fenómeno, como lo puede ser la inmigración irregular (BBC, 2016). Sin embargo, los efectos de la globalización se han sentido en todo el planeta especialmente después de la caída del muro de Berlín, que marca el final de la guerra, el fin del bloque socialista y el inicio de un nuevo orden mundial que se caracteriza por la globalización y la consolidación de un sistema de gobierno promovido por los Estados Unidos, que empezaba a consolidarse como la mejor opción para lograr el bienestar y la paz de los pueblos (La Democracia).

En este contexto, la integración cultural es una muestra de ello, y se evidencia a través de algunos de los temas que predominan en la agenda mundial, como son la protección del medio ambiente, la preservación de las especies, la vida rural, la salud de la humanidad, alimentos y cocina internacional, religión, Derechos Humanos, la familia, asuntos de la mujer, patrimonio étnico, el arte y la calidad de vida, los cuales están a las puertas de los foros económicos y políticos

que actualmente se llevan a cabo a lo largo y ancho del mundo (LEVIN Institute, 2017).

La tecnología es otro de los elementos que ha contribuido a la rápida expansión de la globalización y hoy en día es uno de los aspectos que miden la eficiencia de los Estados en el contexto del sistema internacional, a tal punto, que aquellos países en vía de desarrollo que no tienen una capacidad tecnológica aceptable especialmente en términos de comunicaciones, tienen dificultades para promover su crecimiento en medio de un mundo generalizadamente globalizado (Dahlman, 2007).

Adicionalmente, el desarrollo económico ha venido acompañado de permanentes transformaciones en sectores estructurales de los Estados. Las contribuciones relativas de la agricultura, la industria y los servicios tienden a modificarse en el futuro, incrementándose la relevancia de los servicios y la industria, mientras la agricultura va tomando un rol menos importante en la visión de los países en vía de desarrollo (United Nations., 2008). Aunque los grandes beneficiados en términos de desarrollo económico han sido los países desarrollados, también hay algunos países en vía de desarrollo que han logrado beneficios, entre ellos están Panamá, Chile, México, Colombia, Argentina y Perú. Así también, de acuerdo al ranking de los países más globalizados del mundo de 2007 (Paniagua, 2007), hay algunos a los que el fenómeno los ha perjudicado significativamente como son Nicaragua, Costa Rica y República Dominicana.

Los aspectos anteriormente mencionados han cambiado el modelo tradicional de la seguridad y las formas de poder, especialmente después del 11 de septiembre de 2001 cuando Estados Unidos declara la guerra contra el terrorismo como consecuencia del ataque perpetrado por Al Qaeda al World Trade Center en Nueva York (Gaffney, 2002). Esta acción, pone en evidencia la ineficacia de las medidas convencionales de la guerra contra insurgencias estructuradas en redes, sentando las bases para la era posmoderna de la guerra, o las denominadas por algunos autores como las guerras de quinta generación (Álvarez, 2017). Este escenario, obliga a los Estados a reevaluar sus esquemas de defensa y seguridad nacional, y a diseñar estrategias para contener las nuevas amenazas que se ufanan de poder incorporar indiscriminadamente como *modus operandi*, un sinnúmero de métodos no convencionales de la guerra usando cualquier medio de transporte existente y con

capacidad de actuar a escala global. Algunos hechos respaldan esta realidad, como los ataques en 2008 a múltiples sitios en Mumbai (India), el incremento de la piratería cerca de las costas de Somalia y el aumento de ataques terroristas en Europa (Nassar, 2009). Desde el 2001 hasta el 2014 la tendencia del número de ataques terroristas en el mundo es ascendente. Mientras en el 2000 se registraban alrededor de 1.500 ataques terroristas, en el 2013 se presentaron casi 10.000 casos, siendo Iraq, Afghanistan, Pakistán, Nigeria y Siria los países con el 60% de eventos (McClellan, 2015).

La convergencia del terrorismo, con la delincuencia organizada, el crimen transnacional y la insurgencia podría ser una expresión de las guerras, que demandan la consolidación de un Poder Naval moderno y flexible que pueda contribuir a evitar el uso del mar por parte de estas amenazas híbridas².

El Poder Naval y su rol en la estabilidad de la paz.

El Poder Naval es un instrumento fundamental para garantizar la estabilidad de la paz en el contexto de un mundo globalizado.

En un comienzo, las Armadas fueron vehículos estratégicos para impulsar la expansión de la globalización. Pero hoy en día, con la existencia de tantos medios a través de los cuales se está incentivando el fenómeno, ya las Armadas no son tan importantes en términos del impulso a la integración, sino que su desafío ahora es adaptarse a la dinámica de las nuevas amenazas y actuar efectivamente para contribuir al mantenimiento de la paz (Gaffney, 2002).

En este sentido, uno de los efectos de la globalización en las marinas del mundo es la influencia de la tecnología en los sistemas y procesos, lo cual se puede apreciar claramente en la forma de operar de las fuerzas multinacionales, como por ejemplo la OTAN. La modernización de los sistemas de Comando y Control, de detección, armas y defensa ha permitido al Poder Naval adquirir capacidades y una flexibilidad que busca ser coherente con los desafíos que imponen las amenazas. Sin embargo, los esfuerzos aun no son suficientes, y la forma de continuar avanzando hacia esos objetivos comunes, es consolidando alianzas y cooperación entre las Armadas, teniendo en cuenta que éstas amenazas han adquirido una versatilidad

² Combinaciones diversas y dinámicas de capacidades convencionales, irregulares, terroristas y criminales, dirigidas principalmente a las vulnerabilidades de los Estados (España, 2012).

considerable a la hora de buscar apoyo para sus actividades ilegales. Actividades como el tráfico de drogas, personas, armas, órganos, especies protegidas, la contaminación marina, la explotación indiscriminada de recursos marinos vivos, la inmigración irregular, la piratería, el terrorismo transnacional y el contrabando entre otros, solo pueden combatirse adecuadamente a través del fortalecimiento de las capacidades de coordinación, asociación, cooperación e integración del Poder Naval de los distintos países con el propósito de potencializar capacidades y ganar poder sobre las amenazas, al mismo tiempo que se minimizan las vulnerabilidades de los Estados. Estamos hablando de fortalecer una interdependencia compleja del Poder Naval, para cerrar espacios que dificulten la convergencia de amenazas y de esta forma, contribuir a la consolidación de la democracia, la protección de los derechos de las naciones y el libre ejercicio de la economía (Rojas, 2003).

La imperiosa necesidad de renovar procesos y perseverar en la modernización tecnológica de Poder Naval para enfrentar los nuevos desafíos del entorno de seguridad.

48

La globalización demanda la optimización del empleo del Poder Naval, para enfrentar eficientemente las nuevas amenazas a la seguridad mundial.

El mundo globalizado está obligando a una revisión de las estrategias navales de los países, que ahora buscan incluir dentro de sus consideraciones, las implicaciones estratégicas de la globalización en los campos exterior, militar y económico, teniendo en cuenta los roles del Poder Naval de acuerdo a la trilogía de Ken Booth y su influencia como instrumento de la política de los Estados.

Se considera que actualmente el Poder Naval desempeña un rol fundamental en el cuarto flujo de la influencia de James Rosenau y que contribuye a la transformación social y política entre los Estados. Este flujo de influencia es conocido como la revolución económica a partir del movimiento de bienes, servicios, capitales y propiedades entre los países (Wirtz, 2002), donde el océano sigue siendo el principal medio para el transporte masivo de bienes. En este sentido, se incentiva una revolución tecnológica que prioriza el concepto operacional

FORCEnet³, el cual integrará nuevas tecnologías estandarizadas para maximizar el empleo conjunto entre todos los medios que constituyen el poder naval, con el fin de mejorar la eficiencia en aquel medio que los humanos emplean para la obtención de información, transporte e intercambio, pero que normalmente está inhabitado (Wirtz, 2002) y cada vez más expuesto al uso por parte de nuevas amenazas, uso que debe ser negado por parte del Poder Naval.

Sin embargo, aún hay muchas preguntas sin respuestas claras con respecto al empleo del Poder Naval en un escenario globalizado con nuevas amenazas. Algunas de estas preguntas son, ¿Cómo puede una fuerza naval afectar a alguien que busca atacar una nación desde el otro lado del océano sentado frente a un ordenador?, ¿Cómo pueden las Armadas disuadir a aquellos que pretenden emplear el mar como medio de transporte para adelantar atentados terroristas en otros continentes y, a través de los cuales buscan su salvación?, ¿Cómo pueden las Marinas interrumpir la cadena de coordinación o neutralizar organizaciones internacionales que pretenden converger en tiempos y lugares específicos para generar terror aprovechando las vulnerabilidades de los Estados? Mientras se logra encontrar una respuesta aceptable a estos interrogantes, es importante por parte de los oficiales responsables de la gestión del Poder Naval, seguir insistiendo ante los niveles políticos en que la misión de una Armada es proteger los Estados, sus ciudadanos y sus intereses marítimos (Wirtz, 2002). Deben continuarse los esfuerzos por consolidar las capacidades de movilidad, empleo de vehículos no tripulados, ataques de precisión, fuerzas especiales, inteligencia y control del espacio cibernético, con el fin de incrementar la eficacia frente a amenazas múltiples y objetivos más pequeños en diversos escenarios al mismo tiempo.

Frente a amenazas híbridas, las Armadas deben considerar la implementación de tecnologías no convencionales para mejorar el seguimiento y control sobre elementos y/o material que pueda ser utilizado para adelantar acciones criminales. Transpondedores, etiquetas inteligentes, firmas espectrales y DGPS's pueden ser explotados de mejor forma para el monitoreo de carga sospechosa.

3 Propuesta operacional implementada en la Marina de los Estados Unidos donde a través de tecnologías estandarizadas de estructuras sólidas, redes de actuación entre los diferentes componentes del Poder naval.

Por último, el Poder Naval debe repensar e implementar nuevas y efectivas medidas tendientes a garantizar la protección de la fuerza ante amenazas no tradicionales, las cuales usualmente emplean tácticas sorpresivas y asimétricas de efectos exagerados, que eventualmente se consideran poco factibles e incluso llegan a subestimarse. El riesgo del empleo de armas biológicas, químicas y radiológicas no ha desaparecido, por el contrario, pareciera que en la medida que la globalización se expande, la probabilidad de que sean usadas fuera mayor, lo que constituye un real desafío para el Poder Naval en un mundo de convergencia de amenazas recurrentes que hacen volátil, incierto, complejo y ambiguo el escenario mundial de la seguridad.

Explorando nuevas justificaciones que garanticen la existencia de un Poder Naval, en un entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo de la seguridad global.

50

El escenario de la globalización está dominado por la emergencia de nuevas amenazas hostiles donde los actores no Estatales se han constituido en protagonistas a través del empleo de una amplia gama de métodos no convencionales, que no pueden combatirse con los medios y métodos regulares de una marina de guerra (Wirtz, 2002). Una reflexión al respecto es, por ejemplo, la eficiencia de los portaaviones, los grupos de batalla y las fuerzas anfibia de la Infantería de Marina de los Estados Unidos frente a la voluntad de lucha de Al-Qaeda, un grupo "terrorista" que con un poder regular de combate insignificante comparado con el de los Estados Unidos, logró dejar en obsolescencia la forma de operar de las fuerzas militares norteamericanas.

¿Es realmente necesario justificar la modernización del Poder Naval para lograr un combate efectivo contra las nuevas amenazas? ¿Podrá la globalización hundir el concepto tradicional del Poder Naval? Las Armadas alrededor del mundo tratan de responder estas preguntas para garantizar su supervivencia. No obstante, mientras siga expandiéndose la globalización será necesario un Poder Naval, aun cuando pretenda concebirse en su estado más básico.

Conclusiones y recomendaciones

A modo de conclusiones se puede afirmar que la globalización ha facilitado la integración de los países y también, la convergencia de amenazas recurrentes, imponiendo nuevos desafíos a la seguridad mundial.

Igualmente, es claro que el Poder Naval además de lograr el mantenimiento de la paz, también, debe proteger las líneas de comunicaciones marítimas que hacen posible el comercio y la expansión de la globalización.

El Poder Naval tiene el desafío de perseverar en la modernización de sus procedimientos y equipos, con el fin de consolidar las capacidades que le permitan actuar eficientemente, en un contexto de múltiples riesgos y amenazas potencializadas a través del fenómeno de la globalización.

A modo de recomendaciones, es conveniente considerar que la Armada de Colombia debe continuar adelantando esfuerzos en el nivel político para generar conciencia marítima alrededor de la importancia del Poder Naval como instrumento del Estado para la promoción de los intereses marítimos y los fines del Estado.

Pero, también, debe mantener sus procesos de modernización y generación de nuevas capacidades, propendiendo por el fortalecimiento de las relaciones colaborativas y de cooperación con Armadas amigas para mejorar las operaciones bajo el concepto de FORCEnet.

Un ejemplo claro de lo que se avecina, es que en el escenario del desarrollo de la industria offshore en Colombia -producto de la globalización- el Poder Naval asegura una influencia estratégica en el crecimiento de la economía al garantizar la seguridad de las plataformas; pero debe reevaluar sus procesos y complementar su infraestructura de medios para contener la actuación de nuevas amenazas sobre esa infraestructura crítica de la nación.

Referencias bibliográficas

Álvarez, C. (2017). *Naturaleza de la Guerra. Guerras de Quinta Generación*. (pág. 48). Bogotá.: Escuela Superior de Guerra.

BBC. (24 de Junio de 2016). *Mundo*. Obtenido de El Brexit gana el referendo: Reino Unido elige salir de la Unión Europea. ¿Qué pasa ahora?: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36614807>

52

Dahlman, C. (2007). Technology, globalization, and international competitiveness: Challenges for developing countries. En U. Nations, *Industrial Development for 21st Century - Sustainable Development Perspectives* (págs. 29-83). Washington: United Nations.

Ehrenfeld, R. (2008). *The Fifth Generation Warfare (5GW)*. Monterrey (USA): US Naval War College.

Escuela Superior de Guerra. (2016). *Estrategia marítima, evolución y prospectiva*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.

España, C. S. (2012). *El enfoque multidisciplinar en los conflictos híbridos*. Barcelona.: Ministerio de Defensa de España.

Gaffney, H. (2002). *Globalization and U.S. Navy Forces*. Virginia (USA): Center for Strategic Studies.

LEVIN Institute. (8 de Julio de 2017). *Culture*. Obtenido de Culture and Globalization: <http://www.globalization101.org/uploads/File/Culture/cultall.pdf>

McClellan, D. (14 de Enero de 2015). *Daniel O. McClellan*. Obtenido de Some Facts & Recommendations About Terrorism: <https://danielomcclellan.wordpress.com/2015/01/14/some-facts-recommendations-about-terrorism/>

Nassar, J. (2009). *Globalization and Terrorism*. New York: Rowman & Littlefield Publishers.

Paniagua, A. (25 de Octubre de 2007). *Hipertextual*. Obtenido de los países más globalizados del mundo: <https://hipertextual.com/2007/10/los-paises-más-globalizados-del-mundo>

Rojas, F. (2003). Nuevo contexto de seguridad internacional, Nuevos desafíos, ¿Nuevas oportunidades? *Revista Marina de Chile*, 1-16.

Till, G. (2007). *Globalization: Implications of and for the Modern / Post-modern Navies of the Asia Pacific*. Singapore: Nanyang Technological University.

Torrijos, V. (16 de Marzo de 2017). Seminario de Amenazas Híbridas. *Seminario de Amenazas Híbridas*. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Escuela Superior de Guerra.

United Nations. (2008). *Development and Globalization - Facts and Figures*. New York: United Nations.

Wirtz, J. (2002). Will Globalization Sink the Navy? *Calhoun: The NPS Institutional Archive - DSpace Repository*, 1-12.